

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/331128059>

# Quichua ecuatoriano: entre el poder simbólico y el poder real: Bilingüismo y contacto en el mundo andino

Chapter · December 2005

DOI: 10.31819/9783865278968-002

CITATION

1

READS

18

1 author:



**Marleen Haboud**

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

29 PUBLICATIONS 112 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Espanol de contacto [View project](#)



Oralidad Modernidad [View project](#)

# Quichua ecuatoriano: entre el poder simbólico y el poder real<sup>1</sup>

Marleen Haboud

(Universidad de Católica del Ecuador / Universidad San Francisco de Quito)

## 1 Introducción

En este artículo analizo la dinámica de uso del quichua ecuatoriano en ámbitos públicos y privados y su repercusión en la vitalidad de la lengua a partir de datos cualitativos y cuantitativos que nos muestran el uso de la lengua a nivel público, instancias oficiales y espacios de comunicación familiar y comunitario, siempre tomando en cuenta el contexto de multiculturalidad y multilingüismo que caracteriza al Ecuador. En la primera parte presento brevemente la situación demográfica y multicultural del país. A continuación, y luego de puntualizar algunos conceptos, describo la multifuncionalidad del quichua; esto es, su poder emblemático y su función comunicativa en diversos espacios sociocomunicativos (contextos en términos de Fishman 1971-72). A lo largo de la exposición se ponen de manifiesto las muchas controversias que rodean a los ecuatorianos y a sus lenguas minorizadas.

## 2 El contexto ecuatoriano

El Ecuador, uno de los países más pequeños de América del sur (272.045) con una población de 12.156.608 según el censo de 2001 (SIISE 2002) se caracteriza por la presencia de al menos 11 nacionalidades indígenas, población afroecuatoriana y población mestiza. Los pueblos (nacionalidades) indígenas que llegan a conformar el 30% de la población del país, se encuentran en las tres regiones: costa (awa, chachi, tsachi, êpera); Sierra (quichua) y Amazonia (a'i cofan), siona, secoya, záparo, huao, quichua y shuar-achuar), y mantienen una lengua y una cultura propias, siendo la lengua quichua la que tiene más de 1.000.000 de hablantes en el país y la que ha hecho presencia en la formación de organizaciones indígenas nacionales e internacionales.

## 3 Puntualizando conceptos

Este análisis se enmarca en el campo de la ideología lingüística (o ideología de la lengua) entendida tanto en su relación con los aspectos estructurales de la lengua como con instancias de poder. No hay un consenso en el significado de lo que es ideología

---

<sup>1</sup> Este artículo, en su versión original, puede verse en *Encuentros y conflictos*: bilingüismo y contacto de

lingüística, sin embargo, en este trabajo se toma en cuenta tanto las ideas como las prácticas que afectan a los procesos lingüísticos y a los sociales (Woolard 1998: 11). Vista así, la ideología es activa y dinámica, de ahí que sea importante determinar y entender sus efectos concretos en el mundo social en el que actúa. En este sentido, Mannheim ([1963] 1985) defiende la idea de que la ideología tiene que ser total, es decir, un sistema o sistemas que se sitúan socialmente y que se comparten colectivamente. Esta visión, si bien es importante, no toma en cuenta las relaciones de poder implícitas en las situaciones de contacto lingüístico como la que nos atañe en este trabajo. De hecho, si entendemos por ideología toda práctica que forma sujetos sociales, debemos tomar en cuenta su relación compleja con instancias de poder pues casi todos los actos humanos sirven de algún modo para organizar relaciones sociales.

De las varias perspectivas que analizan la ideología lingüística, nos interesa destacar aquella que trata de entender el fenómeno ideológico a partir del contacto entre lenguas<sup>2</sup>.

Partimos de la premisa de que el uso de la lengua en sí misma no es lo que forma la sociedad, ni las identidades, ni las relaciones, sino que lo que provoca efectos de revalorización de una lengua como un instrumento de comunicación o como un símbolo, son sobretudo las interpretaciones ideológicas que se hacen de ella y que deben ser entendidas como dinámicas y cambiantes. Esto es aún más pertinente para los casos de contacto de lenguas en los que las lenguas minorizadas enfrentan permanentemente conflictos lingüísticos y sociales.

Como ya se mencionó, “la ideología y las relaciones sociales se constituyen mutuamente” (Thompson 1990: 58) y tiene por tanto efectos en la sociedad (o sociedades) en contacto. Aquí nos interesa analizar la situación de mantenimiento y/o pérdida del quichua ecuatoriano en su relación con la lengua dominante, el castellano, y con la sociedad ecuatoriana indígena y no indígena.

Dada la situación de minorización del quichua, es importante que en nuestro análisis tomemos en cuenta su relación con las políticas lingüísticas y educativas, el purismo y la estandarización que aunque pueden favorecer el mantenimiento o la pérdida de una lengua, son insuficientes si no van acompañadas de acciones concretas y específicas (Garcés 2002; Woolard 1998). El purismo que aboga por una variante ideal, a menudo alejándose de la práctica de los hablantes, los puede llevar a desconocer y/o menospreciar su propia variante en la búsqueda infructuosa de “la lengua verdadera”. En cuanto a la estandarización de la lengua, se pone en juego la idea de acceder a una lengua prestigiosa e institucionalizada que cumpla con las normas y sistematización idealizadas como de poder y privilegio. Recordemos, sin embargo, que los proyectos de estandarización son en parte proyectos discursivos y procesos ideológicos más que hechos empíricos.

Dada la complejidad sociocultural (clase, género, élites, generaciones, etc). que rodea a cada lengua, es difícil entender el entramado que rodea a la ideología lingüística. Por ejemplo, al analizar la situación de las lenguas minorizadas, no podemos perder de vista

---

<sup>2</sup> Para un análisis de otros puntos de vista, ver Woolard (1998).

su potencial para convertirse en entidades distintivas y emblemáticas de un (su) grupo,<sup>3</sup> o la significación que adquieren los conceptos ideológicos de una lengua dentro del entramado social (semiótico, en términos de Geertz, [1964] 1973).

Cabe entonces preguntarnos si debemos hablar de lengua y poder o más bien del poder de la lengua. Este cuestionamiento no es nada nuevo, pues el poder que se adjudica a la palabra (léase, lengua) ya se puso en evidencia entre griegos y latinos para quienes las palabras eran comparadas con “armas afiladas, lanzas que hieren, sustancias químicas o elementos comestibles que pueden dañarse o preservarse, y que siempre aparecen como portadoras de luz y gusto propios” (Ullmann 1970: 43).

Desde siempre, la palabra ha tenido una doble función, por un lado está la de servir como medio de comunicación, y por otro, la de convertirse en un símbolo de autoidentificación y lucha. Green y Manipiniktikiaya (1995: 4) al referirse a la importancia de las lenguas indígenas en el mantenimiento de sus pueblos afirman que:<sup>4</sup>

En el proceso de reconstrucción de los pueblos indígenas, la lengua ha superado su función de satisfacer de las necesidades de comunicación y pensamiento, para convertirse en un símbolo de identificación, en un símbolo político de unidad, de pertenencia.

Y es que en la esfera política, el poder institucionalizado está estrechamente relacionado con el tema de la lengua y del poder simbólico. En este sentido, y como expresa Bourdieu (2000) son los contextos multilingües y multiculturales los idóneos para tratar de formar y transformar las visiones del mundo y el mundo en sí por medio de la lengua. Es en estos contextos en los que las palabras se convierten en acciones y el carácter simbólico del poder se pone de manifiesto.

Hay unos símbolos más poderosos y otros menos poderosos, la lengua, utilizada en ambientes de conflicto, se convierte en una arma de gran alcance que muestra de alguna manera que el vivir en situación de subordinación no significa no poder pensar o reaccionar frente al mundo dominante<sup>5</sup>, sino encontrar nuevas estrategias de sobrevivencia. Este poder simbólico de la palabra frecuentemente puede darse como un poder invisible difícilmente reconocible o legitimizado, creándose una especie de antilengua que por un lado toma características de la lengua dominante (i.e. préstamos) pero por otro la reta enfrentándola públicamente.

De la visibilización y adquisición de poder simbólico del quichua, me ocupo en la siguiente sección.

#### **4 El poder simbólico del quichua**

En las últimas décadas el quichua ecuatoriano ha sido revalorizado como un símbolo emblemático, especialmente en el campo político. Esto es fácilmente comprobable con una rápida mirada del desenvolvimiento de las organizaciones indígenas ecuatorianas

---

<sup>3</sup> Para una discusión de este tema, ver Kroskrity (2000).

<sup>4</sup> Para una discusión de la ecuación lengua-identidad, ver Woolard (1998).

<sup>5</sup> Este fenómeno es muy claro en el caso de los migrantes. Para una discusión en torno a la cultura y la globalización, ver Barbero (2002), Eriksen (1993), Globalización y fronteras (s/f), Herrera (1999).

durante las últimas décadas, así como de los informes oficiales escritos y orales por parte del gobierno central y los seccionales. En efecto, en las dos últimas décadas, el quichua ecuatoriano ha sido el blanco de nuevas leyes, formaciones políticas, representación nacional junto a nuevos gobiernos, y a pesar de una serie de contradicciones que enfrentan las organizaciones indígenas, el quichua ha logrado abrirse un importante espacio en el ámbito oficial.

Mientras el Artículo 1 de la Constitución de 1945 señalaba que el castellano es la lengua oficial del Ecuador, y que el quichua y las otras lenguas indígenas son parte del bagaje cultural del país, la Constitución (1998), Art.1, estipula que:

El Estado respeta y estimula el desarrollo de todas las lenguas de los ecuatorianos. El castellano es el idioma oficial. *El quichua*, el shuar y los demás idiomas ancestrales son de uso oficial para los pueblos indígenas, en los términos que fija la ley (énfasis mío).

En la última Constitución (2008) el Art.2 reza que El quichua, el shuar son lenguas oficiales para las relaciones interculturales. Tales cambios son relativamente nuevos pues no es sino hasta la década de los años 80, y debido sobre todo a la presión ejercida por las organizaciones indígenas<sup>6</sup>, que el gobierno ecuatoriano empezó a promover públicamente la construcción de un Estado plurinacional, multilingüe y multiétnico con el fin de favorecer a los sectores menos privilegiados del país (León 2002).

Estos triunfos de la población y las organizaciones indígenas en el ámbito de la lengua han ido de la mano con varios otros relacionados con la defensa y el reconocimiento de los derechos colectivos (Constitución reformada de 1998) y la creación de la Dirección Nacional de Salud de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas (1999). Igualmente, en los años 2000 y 2001, Nina Pacari (lideresa quichuahablante, entonces representante al Congreso Nacional) presentó propuestas para incorporar a la Constitución, la Ley de uso oficial de los idiomas ancestrales del Ecuador<sup>7</sup> (ver Haboud 2004b; Pacari 2000 y 2001), las mismas que enfatizan en los derechos que los ciudadanos, pueblos y organizaciones indígenas del Ecuador tienen a usar sus idiomas ancestrales para expresar sus puntos de vista, peticiones y demandas, oralmente o por escrito, en actos públicos y privados; así como en la obligación que tiene el Estado de garantizar su uso en todos los ámbitos científicos, culturales y educativos a todo nivel. Dentro de la misma línea, Pacari propuso además que la legislación ecuatoriana y todo documento oficial y público estén disponibles, para toda la población, en sus lenguas originarias (Pacari 2000; 2001). Sin bien estos son todavía objetivos difíciles de lograr,

---

<sup>6</sup> Desde la década de los 70 las organizaciones indígenas del país y de América Latina han tenido un desarrollo muy significativo y han participado activamente en la vida nacional. Su visibilidad ha aumentado notoriamente a nivel nacional e internacional, especialmente en lo que a temas lingüísticos, identitarios y educativos se refiere. Esto ha generado cambios profundos en la política en general así como en las políticas lingüísticas y educativas. Según Acosta et al. (2001), el país cuenta con más de 400 representantes indígenas a nivel parroquial; al menos 100 que actúan en el ámbito municipal, y de 20 en concejos provinciales y/o prefecturas.

<sup>7</sup> No llegó a tomar decisiones sobre estas propuestas por falta de acuerdo entre los miembros del Congreso (Nina Pacari, comunicación personal, octubre 2002). Al momento que re-escribo este artículo, se espera que se apruebe, desde la Asamblea, una nueva propuesta de Ley de lenguas surgida desde colectivos indígenas y mestizos.

se evidencia el hecho de que la lucha por los derechos individuales y colectivos ha tenido a las lenguas indígenas, especialmente el quichua, como emblemas de lucha.

Ahora bien, que se mencionen públicamente las lenguas indígenas o que se las considere oficiales en los ambientes en donde residen sus hablantes, no implica que en la práctica se las acepte o practique públicamente. Éste ha sido un tema de discusión especialmente para organizaciones indígenas que, como la *Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador* (CONAIE), abogan por la defensa de un Estado plurinacional, multiétnico, multilingüístico y pluricultural en el que se debe luchar por la unidad en la diversidad.

Es de justicia afirmar que el inicio de este siglo ha marcado momentos sin precedentes para las poblaciones minorizadas. El actual presidente, coronel Lucio Gutiérrez, tuvo colaboradores indígenas que desempeñaron cargos nacionales importantes como ministerios y alcaldías. Al mismo tiempo, la presencia indígena ha generado y/o exacerbado una serie de controversias y antagonismos tanto entre las mismas poblaciones y organizaciones indígenas como en los sectores no-indígenas. En este ámbito, queda por verse qué estrategias desarrollarán los indígenas para enfrentar, por un lado, su inexperiencia en las relaciones con la élite política y la burocracia nacional,<sup>8</sup> y por otro, las actitudes racistas y discriminatorias persistentes de los sectores dominantes.<sup>9</sup> En la práctica sabemos que las leyes son insuficientes cuando:

... la costumbre y las sanciones informales constantemente indican a los indios cual debe ser su lugar subordinado en la sociedad [...]. Los indios como seres inferiores deben ir atrás, no estorbar y ceder su espacio a sus superiores (De la Torre Espinoza 1996: 17).

¿Cuál es el rol del quichua en otros espacios oficiales como los programas educativos formales y los medios de comunicación? De estos temas me ocupo a continuación.

#### 4.1 Educación formal quichua: ¿en quichua, con quichua, para el quichua?

Aunque desde la época de la Colonia<sup>10</sup> se utilizaron las lenguas indígenas, especialmente el quichua, con fines educativos y de cristianización, no es sino hasta la década de los 80 que se toman resoluciones oficiales tendientes a favorecer el mantenimiento de las lenguas y culturas originarias. Así en:

– 1979 (como parte de una serie de reformas a la Constitución de 1945), el Estado aceptó el uso de lenguas indígenas para propósitos educativos.

---

<sup>8</sup> Al momento de escribir este artículo se hablaba ya de desacuerdos entre el gobierno central y las organizaciones indígenas. En publicación de uno de los diarios vespertinos de alta popularidad en la ciudad de Quito (*Diario de la Tarde*) del 19 de febrero el titular de la primera página reza: "... *indios, go home... la CONAIE quiere irse, Gutierrez responde, si quieren irse, que se vayan no más*".

<sup>9</sup> Ver, por ejemplo, *El Comercio*, 8 de enero de 2004.

<sup>10</sup> Hacia 1780 se dio un cambio radical en la política lingüística oficial de la Colonia que hasta entonces había tolerado el uso del quichua a favor del castellano (Garcés 1999).

– 1982 (12 de enero), se promulgó el Acuerdo Ministerial 000529 mediante el cual se acordaba: “Oficializar la educación bilingüe bicultural, estableciendo en las zonas de predominante población indígena planteles primarios y medios donde se imparta instrucción en los idiomas quichua y castellano o su lengua vernácula”.

– 1983, se reformó el artículo 27 de la Constitución de la República con el fin de que: “En los sistemas de educación que se desarrollan en las zonas de predominante población indígena, se utilice como lengua principal de educación el quichua o la lengua de la cultura respectiva y el castellano como lengua de relación intercultural”.

– 1988, según el Decreto Ejecutivo 203, que reforma el Reglamento General a la Ley de Educación, se institucionalizó la educación intercultural bilingüe con la creación de la Dirección Nacional de Educación Indígena Intercultural Bilingüe (DINEIIB).

En 1992 la DINEIIB pasó a la categoría de Organismo Técnico Administrativo y Financiero descentralizado, Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe / DINEIB (MEC 1992; DINEIB 1994). Éste busca ampliar el ámbito de la educación intercultural bilingüe a la sociedad ecuatoriana en general.

En el año 2000 se publicó el Plan Nacional de Derechos Humanos del Ecuador en cinco idiomas, uno de ellos quichua (García 2000), y en el 2002 se tradujo al quichua la Constitución del Ecuador (Fundación Konrad Adenauer 2002)<sup>11</sup>.

Si bien no es posible acceder a documentos oficiales en todas las lenguas indígenas del país, sí se ha logrado reformar las políticas lingüísticas y educativas para dar a las lenguas indígenas, especialmente al quichua, para promover su utilización para fines académicos dentro del marco de los programas de educación intercultural bilingüe (EIB). Ahora bien, evaluaciones recientes del sistema educativo muestran que la EIB no enfrenta únicamente una serie de limitaciones técnicas y económicas sino también permanentes controversias políticas y técnicas que producen continuos cambios pedagógicos, metodológicos y filosóficos (Ministerio de Educación y Cultura 2002). Por otro lado sigue siendo una tendencia generalizada de la población ecuatoriana (hablantes y no hablantes de lenguas indígenas), la de considerar que dichas lenguas no pueden ser usadas en el contexto académico. Informes de la Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) consideran que algunas de las debilidades del sistema intercultural de educación son (Ministerio de Educación y Cultura (MEC) 2002: 4):

- Uso de la lengua indígena solo en el espacio familiar comunitario
- Poca producción de materiales escritos en lenguas indígenas
- El no uso de las lenguas indígenas en el tratamiento de las áreas del conocimiento<sup>12</sup>.
- Falta de programas de desarrollo de la identidad cultural

---

<sup>11</sup> Colette Christian (Agregada Cultural de los Estados Unidos en comunicación personal, diciembre de 2003), comenta que se han traducido al quichua, y distribuido en escuelas interculturales bilingües, los primeros cinco artículos de la Constitución de los Estados Unidos. Los efectos que esto pueda tener en la población escolar, son inesperados.

<sup>12</sup> Nótese el uso del término conocimiento como relacionado únicamente al aprendizaje académico formal.

– Jerarquización del idioma extranjero<sup>13</sup>.

Esta tendencia no ha cambiado en los últimos años a pesar de las campañas educativas que favorecen las lenguas indígenas ni de su presencia en el ámbito oficial. Así lo demuestra Beijsterveldt (2004) luego de entrevistar a supervisores y profesores de escuelas interculturales bilingües en varias provincias de la Sierra. Como puede verse en las transcripciones a continuación, según los entrevistados, uno de los problemas que enfrentan los maestros bilingües es el rechazo de los padres a la enseñanza en quichua bajo el argumento de que sus hijos ya hablan la lengua y no la necesitan<sup>14</sup>:

Los padres no desean que (sus hijos) aprendan quichua (SA.<sup>15</sup> Supervisor EIB, Chimborazo).

Los padres de familia desean que sus hijos aprendan el español (AR. Coordinador Nacional del Currículo, Pichincha).

Los padres y madres, considero que aún no están sensibilizados para que el quichua sea una lengua de aprendizaje, pero va paulatinamente siendo incluida en el proceso educativo (ACh. Docente, Bolívar).

Los padres de familia, por el fenómeno de la globalización, en algunas ocasiones no quieren que sus hijos aprendan quichua (IPG. Docente, Cañar).

Los padres de familia exigen hablar castellano a sus hijos (FO. Docente, Imbabura).

Hasta hace poco tiempo los padres de familia no querían que sus hijos aprendan el quichua. Ahora por lo menos se acepta (ÁPCh. Supervisor, Loja).

Además de lo expuesto, hay otro punto de contención relacionado con las variantes del quichua consideradas oficiales. Así, el quichua que se intenta utilizar en las escuelas, y que es el reconocido como unificado, difiere de las variedades usadas por los hablantes en la vida diaria, lo que ha creado inseguridad en los estudiantes y sus padres, esto, inclusive consideran que su lengua es *chapushca* (Q.: “mezclado”) y que es mejor no hablarla (Floyd 2003; Garcés y Haboud 2002). Sin embargo, la élite intelectual quichua, deseosa de dar a su lengua un estatus similar al de la lengua oficial, busca perfeccionarla con mecanismos como la purificación y modernización. Uno de los diarios de mayor cobertura del país publicó: “Academia de la lengua kichwa purificará el kichwañol [...]. Representantes de varias provincias crearon la entidad” (*El Comercio*, 7 de diciembre 2003. B4).

Hay pues una permanente tensión entre el funcionamiento cambiante y diverso de las lenguas y las fuerzas normativas que tratan de impedirlo. Esta tensión, aunque es históricamente inevitable y parece agudizarse en el caso de lenguas minorizadas, es contraproducente para la vitalidad de las lenguas subordinadas. Como afirma Idiazabal (1998: 218):

---

<sup>13</sup> Para un análisis de estos temas, ver además Cotacachi (1989), Krainer (1999), Haboud (2004a, 2004b), Floyd (2003).

<sup>14</sup> Agradezco a Mirjam van Beijsterveldt por facilitarme estas entrevistas.

<sup>15</sup> Las siglas en estas citas corresponden a las iniciales de los nombres de los entrevistados.



... acudir a la normativa única (su definición primero y su difusión después) ha sido una tendencia generalizada [...] las actitudes normativistas interfieren en todas las actuaciones de uso. Ser consciente de ello será el primer paso necesario para relativizar y controlar su influencia en las empresas normalizadoras que se pongan en marcha.

Los representantes de la Academia Quichua demandan además que lengua se oficialice con el fin de favorecer su vitalidad (*El Comercio*, 7 de diciembre 2003. B4). Si bien la oficialización sería un puntal en lo que al estatus de la lengua se refiere, bien sabemos que ni la oficialización, ni los intentos de purificación, ni la modernización garantizan la vitalidad de una lengua. Como bien dice Sichra (2003), si bien la modernización es importante, esta no garantiza ni la vitalidad intrafamiliar, ni la comunitaria. Lo que si es prioritario es expandir el uso de las lenguas al mayor número de situaciones y ambientes (Idiazabal 1998: 218):

Los teóricos [...] y la propia experiencia nos han demostrado [...] que lo más importante para subsistir y fortalecerse como hablante de una lengua minorizada es usarla en el mayor número de funciones y de ámbitos, independientemente de la variante lingüística que se utilice.

#### 4.2 Uso de lenguas minorizadas en medios de comunicación

Los diferentes medios de comunicación masiva del país utilizan casi exclusivamente el castellano, aunque en los últimos años se ha visto una proliferación del uso del inglés en suplementos semanales<sup>16</sup>, revistas infantiles y, como atractivo medio de comercialización, en nombres de productos de uso generalizado como los fósforos que se ofrecen al público con imágenes de objetos de uso diario (i.e., mesa, silla) y el nombre correspondiente escrito en inglés.

El uso de las lenguas indígenas se ha limitado, en el mejor de los casos, a radios rurales y programas de temas agrícolas o religiosos con audiencias restringidas<sup>17</sup>. En cuanto a la televisión, uno de los canales nacionales cierra su programación con el himno nacional en castellano y en quichua; y desde el mes de agosto del 2003 se transmite un noticiero en quichua, desgraciadamente en un horario de poca sintonía (5:00 AM). Igualmente aparecen frases quichuas durante épocas de contienda electoral o epidemias agudas. Anteriormente, algunos periódicos nacionales ofrecían algún editorial en quichua o bilingüe (quichua/castellano); hoy en día es más bien frecuente encontrar artículos periodísticos y caricaturas *sobre* líderes quichuas que participan en la política nacional,<sup>18</sup> y las publicaciones sobre la lengua son casi inexistentes y por lo

---

<sup>16</sup> Los textos que aparecen en estos suplementos tienen como público objetivo a la población infantil y son por lo general chistes, adivinanzas o versos traducidos del inglés y con contenidos bastante alejados de la realidad ecuatoriana. A modo de ilustración puede verse el suplemento *La Pandilla* del diario *El Comercio* (31 de enero, p. 16) en su sección *chiki bilingüe*, que ofrece un amplio léxico relacionado con la nieve y los deportes que se practican en el invierno. El Ecuador está en la mitad del mundo y hay nieve solo en los picos de las montañas (sobre los 4.500 metros). Si bien se practica el andinismo, es imposible practicar otros deportes de invierno debido a la topografía del terreno.

<sup>17</sup> Proyectos importantes en quichua y shuar, son las escuelas radiofónicas bilingües.

<sup>18</sup> Al momento de terminar la primera versión de este artículo (16 de febrero de 2004) el representante de la máxima organización indígena del país, CONAIE, sufrió un atentado en la sede de su organización, que

general poco precisas. Un artículo publicado por el editorialista Fabián Ortiz en el diario *El Comercio* (1 de febrero 2004. A4) en relación con la existencia y el quehacer de la Academia Kichwa comenta, a partir de la creencia que el uso de letras como la K/k/ y la W/w/ se da solo por influencia del inglés:

Ese Kichwa que se han inventado últimamente no pasa de ser un enorme ejemplo de cursilería y sometimiento al inglés...

Opiniones como ésta, que se basan en el desconocimiento y que se publican a nivel nacional, influyen negativamente en la apreciación de la lengua.

En cuanto a la producción de material cinematográfico, durante la década de los 90 se produjeron algunas películas en quichua con el apoyo de la CONAIE y la editorial Abya-Yala (2002). Estas se han presentado en instituciones especialmente educativas de la ciudad de Quito y en comunidades indígenas (Infodesarrollo 2002). Desgraciadamente no se ha logrado hacer programaciones regulares para audiencias más amplias.

En eventos públicos como discursos políticos o actividades académicas, algunos líderes indígenas presentan su saludo inicial en quichua, más bien a manera de frase introductoria, para luego desarrollar la temática en castellano.

Aunque estos esfuerzos han sido importantes en la visibilización del quichua, el hecho es que por un lado, no se han cubierto los espacios multidimensionales necesarios para mantener y reforzar la lengua; y por otro, no se ha logrado motivar ni a los propios hablantes para que revitalicen su lengua, ni a la población mestiza, para que la aprenda o siquiera se interese en ella.

La siguiente sección analiza el uso del quichua en espacios sociocomunicativos más íntimos: la familia (unidad doméstica) y la comunidad.

## **5 El poder real del quichua como base de la comunicación**

El desplazamiento y/o la pérdida de la lengua no son fenómenos nuevos para el Ecuador, como no lo son para las lenguas y los pueblos minorizados del mundo. En efecto, reportes oficiales y estudios sociolingüísticos muestran que hay una disminución constante de la población indígena del Ecuador (Ver, Tabla 1 en anexo).

A pesar de que los datos de la Tabla 1 deben ser vistos con cautela pues todavía son inciertos los parámetros que definen quién es o quien no es un indígena, es evidente que tales cifras son un llamado de atención en cuanto al imaginario relacionado con la conformación de la sociedad ecuatoriana que aparece oficialmente como una sociedad mestiza homogénea. Paz y Miño (1936: 5-6), luego de desarrollar exhaustivos análisis demográficos a principios del siglo pasado, ya subrayó este problema:

---

causó graves daños materiales y humanos, así como las consiguientes movilizaciones de la población representada por dicho líder. La discusión sobre el tema, así como las protestas airadas de autoridades y dirigentes quichuas, se han hecho enteramente en castellano.

...conviene esclarecer, en cuanto sea posible, el otro punto de trascendencia enorme en la vida económica y social de la Nación [...] al debatido asunto de la composición étnica de la población [...] mientras no se levante un censo total [...] mientras no sepamos cuantos somos y qué tenemos, no puede haber certeza ni finalidad [...] equidad, ni eficiencia en las relaciones sociales....

Algo similar se da en relación con el quichua y las lenguas indígenas en general. Esto se debe a las varias dificultades para precisar la situación de la población quichuahablante como la ambigüedad de los indicadores utilizados a nivel censal para determinar la población hablante de otras lenguas que no sea la oficial, la falta de prestigio de las lenguas indígenas que lleva a sus hablantes a esconderlas, los movimientos migratorios internos y externos que se han incrementado inusualmente en las últimas décadas, y la situación de inestabilidad política y económica del país que ha afectado especialmente a las poblaciones minorizadas.<sup>19</sup> Así, y si bien en términos generales podemos decir que la población quichuahablante todavía se concentra en la Sierra y la Amazonía, los datos de los que disponemos son contradictorios, por lo que se vuelve arriesgado afirmar inequívocamente cual es la distribución territorial de los quichuahablantes, sus niveles de bilingüismo y la función comunicativa real del quichua. De todos modos, los datos oficiales y no oficiales de los que disponemos muestran una situación preocupante debido a la forma y rapidez con que parece que se pierden las lenguas indígenas del Ecuador, y el quichua en este caso particular (Tabla 2, en anexo)<sup>20</sup>.

Retomando el tema del uso de la lengua a nivel familiar, varios estudios sociolingüísticos muestran que hay un alto bilingüismo quichua-castellano en espacios comunicativos tradicionalmente conocidos como monolingües quichua (Knapp 1991; Haboud 1998, 2001; Floyd 2002).

Estudios desarrollados entre 1992 y 1995 (Haboud 1998) sobre el uso del castellano y el quichua en 99 comunidades rurales de 9 provincias de la Sierra (Figura 1), tradicionalmente consideradas quichuahablantes<sup>21</sup>, muestran que aunque en el contexto comunitario el quichua es vital, el alto porcentaje de uso bilingüe (quichua-castellano) a nivel de la unidad doméstica sugiere la pérdida del quichua en el espacio social considerado como la base de la vitalidad de la lengua: la familia (Tabla 3, en anexo).

---

<sup>19</sup> En los últimos 10 años el Ecuador ha tenido 20 presidentes. Luego de 15 años de crisis económica que desembocó en una inflación del 200%, se dolarizó la economía en enero del 2001. A pesar de esto en el año 2003 se llegó a una inflación oficial del 6%. En mayo del 2004, se sigue reiterando que el 65% de los ecuatorianos está en el nivel de pobreza.

<sup>20</sup> Para un análisis de la vitalidad lingüística en Ecuador y otros países andinos, ver Haboud (1998), King (1999, 2000), von Gleich (1994).

<sup>21</sup> Para un análisis detallado, ver Büttner (1993) y Haboud (1998). Además puede verse información más reciente sobre este tema en Floyd (2002, 2003), Haboud, (2004a, 2004b).

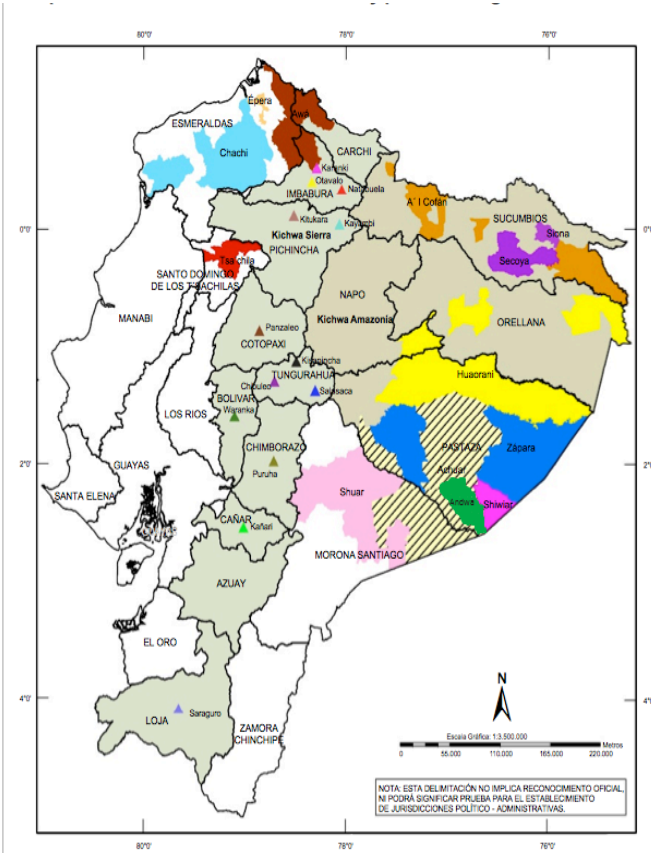


Figura 1. Las nueve provincias del estudio

El quichua sigue estando estrechamente relacionado con los territorios más nativos y el castellano con los espacios más mestizos y con un proceso de mestizaje, sin embargo las dos lenguas están en continua interacción de tal suerte que cada una se vuelve vulnerable a la presión de la otra. Como afirma King (1999) para el caso de una de las provincias sureñas del país, Loja, la compartimentalización de las lenguas se ha ido perdiendo y el quichua va disminuyendo su ámbito de acción. Esto es más que una simple advertencia sobre la disminución de la función comunicativa del quichua.

Floyd (2002), a partir de la comparación de cuatro comunidades rurales ecuatorianas, Quilapungo en Cotopaxi, Peguche en Imbabura, Oyacachi y Ninacuro en Napo (Mapa 1), comenta como en las comunidades más cercanas a los centros urbanos, hay un uso considerable del castellano en el ámbito familiar. Garcés y Haboud (2002) al analizar dos comunidades del centro del país (Salasaca y Ambayata, provincia de Tungurahua) (Mapa 1), encontraron un comportamiento bastante disímil. Así, mientras en Salasaca todavía los niños se comunican en quichua entre ellos y con sus mayores, en Ambayata los escolares que asisten a un centro intercultural bilingüe no pudieron sostener una conversación en quichua aunque en el saludo inicial si usaron una frase en quichua (Q.: *Alli punlla mashi* “Buenos días amigo/a”). Desgraciadamente, y a pesar de la dificultad de ofrecer datos numéricos exactos, los estudios intensivos realizados por Haboud

(1998) y Floyd (2002), muestran que en el contexto familiar hay una fuerte tendencia hacia el bilingüismo.



Mapa 1. Localización de Nacionalidades y Pueblos Indígenas del Ecuador  
Fuente: Haboud 2010

Las permanentes contradicciones en cuanto al uso del quichua, parecen ser un fenómeno generalizado en las comunidades menos rurales del país, pues si bien se habla del mantenimiento de la lengua, no se aprovechan las situaciones en las que lo esperado sería el uso del quichua. Durante una celebración religiosa organizada por el alcalde indígena de Otavalo, y con una asistencia mayoritariamente indígena, constaté que se usó únicamente el castellano (Haboud, trabajo de Campo, diciembre 2003). Otavalo es la ciudad quichua probablemente más conocida dentro y fuera del país por su auge económico, textil y turístico, y en torno a la cual se ha reiterado no solo su carácter intercultural sino también la paulatina apropiación que los indígenas han hecho del comercio y de la ciudad. Sin duda hay una importante presencia de autoridades indígenas, proliferan los letrados y nombres de negocios en quichua y es bien conocido el orgullo de sus habitantes por mantener la lengua originaria y su identidad indígena, esto contrasta con el uso generalizado del castellano.

Además de los casos descritos, es importante señalar que la pérdida del quichua parece darse no solamente en la reducción de espacios comunicativos, sino que trasciende a las estrategias discursivas propias del quichua como son la narración de mitos. Recientes análisis de cambio de código en una comunidad quichua de la

provincia de Cotopaxi muestran que narraciones todavía contadas por los mayores esencialmente en quichua (1a), cambian en cuanto al léxico, la estructura y las estrategias discursivas al ser narradas por hablantes jóvenes (1b) (léxico castellano subrayado)<sup>22</sup>:

(1a) *jawa* *alto-pi* *talak talak talak* *ri-rka* *llama* *tigre* *kancha-man*  
arriba alto-LOC talak talak talak ir-3PS borrego tigre fuera-hacia

*mitiku-chi-rka* *alli*” *ni-shpa*. *Chay-manta* *llama* *silba-rka*  
huir-CAUS-3PS bueno decir-GER ahí-desde borrego silbar-3PS

*ni-n* “*japi-y!* *miku-y!* *tukuchi-y!* *japi-y!* *kati-y!* *ni-shpa*  
decir-3PR coger-IMP comer-IMP destruir-IMP coger-IMP seguir-IMP decir-GER

“Arriba en lo alto talak talak talak hizo el borrego, le hizo huir al tigre, diciendo “bueno”. Entonces, *dicen que* el borrego silbó: ¡Cóge(los)! ¡Cóme (los)! ¡Destruye(los)! ¡Cóge(los)! ¡Sigue(los)!, diciendo”.

(1b) *chay-manta* *chay* *leon-kuna* *malicia-rka* *garra-pi* *tak tak tak*  
ahí-desde ese león-PL sospechar-PS garra-LOC tak tak tak

*pampaya-mu-rka*, *ñachu?* *Chay-manta* *illus-tamitiku-rka* *punku-ta*  
caer-DIR-PS verdad ahí-desde ellos-OD huir-3PS puerta-OD

*paska-shpa* *shita-shpa*. *Chaymanta* *llama-ka* *jawa-man* *llukshi-shpa*  
abrir-GER tirar-GER ahí-desde borrego-TOP arriba-hacia salir-GER

*¡cógele!* *¡cómele!* *ni-shpa* *silba-rka*  
cógele cómele decir-GER silbar-3PS

“Entonces los leones sospecharon, en (de) la garra, tak, tak, tak se cayó, ¿verdad?. Entonces ellos huyeron tirando, abriendo la puerta. Entonces el borrego (vino) saliendo desde arriba, silbó diciendo: ¡Cógele! ¡Cómele!”

Una rápida mirada a los ejemplos anteriores, muestra que (1b) es una versión recortada de (1a). El narrador más joven suprime los marcadores de evidencialidad (*nin*) (en letra de imprenta en el texto) y el causativo (*-chi*); convierte las onomatopeyas en expresiones monosilábicas y utiliza un mayor número de morfemas de contenido en castellano (nombre, verbos), así como el pronombre personal de tercera persona plural del castellano *illus* (ellos). No se trata solamente de préstamos léxicos del castellano o de calcos sintácticos resultantes del dinamismo del contacto de lenguas y que no necesariamente implican pérdida lingüística, sino de la alteración de estrategias discursivas propias del quichua; como dice Floyd (2003: 20):

El dinamismo del contacto de lenguas da nuevas formas a varios aspectos del arte verbal, pero tanto en cuanto se mantenga la tendencia hacia el desplazamiento de las lenguas, muchos de los géneros usados tradicionalmente se diluirán con las lenguas en las que se los produce<sup>23</sup>.

<sup>22</sup> Agradezco a Simeon Floyd por haberme proporcionado estos textos que pueden ser consultados en Floyd (2003: 17). Abreviaturas: CAUS causativo, DIR direccional, GER gerundio, IMP imperativo, LOC locativo, OD Objeto Directo, PL Plural, PR-Presente, PS Pasado, TOP Topicalizador, 3 Tercera persona singular.

<sup>23</sup> La traducción es mía.

Había mencionado anteriormente el impacto que la migración, entendida como un proceso de desterritorialización, tiene en la pérdida de la lengua. La siguiente sección analiza brevemente la vitalidad lingüística en relación con los patrones migratorios.

## 6 Desterritorialización: ¿mantenimiento o pérdida lingüística?

Los patrones poblacionales en el Ecuador han cambiado profundamente en los últimos 50 años. Así, mientras para 1950 cerca del 30% de la población se localizaba en zonas urbanas, para el año 2000 casi el 70% se ubicó en la grandes ciudades (especialmente Quito y Guayaquil).

Basándonos en la información que ofrece la tabla 4, podríamos decir que la población de las zonas rurales decrece en un 10% debido a la migración. Ahora bien, según Borrero (1995: 65 ) la migración permanente campo-ciudad es mayor entre las mujeres (12.9%) que entre los varones (12.4 %), y dado que las mujeres generalmente migran con sus familias se trata de una decisión que afecta a todo un grupo y produce cambios identitarios importantes, entre ellos, la lengua.

A partir de un análisis de historias de vida de mujeres quichuas migrantes en Quito que trabajan en la venta ambulante<sup>24</sup>, en instituciones educativas, o que participan en el ámbito político, fue posible notar que mientras entre las primeras las estrategias de redefinición y reacomodación se basan en la reterritorialización de sus propias tradiciones y valores, y en el uso del quichua con otros miembros adultos, en reuniones informales y en la iglesia; entre las mujeres relacionadas con instituciones académicas se da una airada defensa, desde un punto más filosófico, del refuerzo de la identidad con el mantenimiento del patrimonio histórico, lingüístico y cultural. En cuanto a aquellas mujeres que participan en la política, el quichua se ha convertido en un fuerte símbolo de empoderamiento y de visibilización en un mundo en que la mujer indígena es doblemente marginada (Haboud 2003b). En los últimos años la presencia de las mujeres indígenas como defensoras de los derechos humanos ha sido sobresaliente (Sullivan 2000), pues han hecho del quichua un instrumento de concientización y poder. Así lo testimonia Pacari (Bulnes 1990: 58-59):

En nuestras comunidades no sabíamos que éramos quichuas, nos decían que hablamos “yangashimi”, yanga es la nada, es decir la lengua que no vale nada. Les he dicho siempre que no es yanga lo que hablamos, que es quichua, la lengua de la gente [...] Estamos volviendo de entre los muertos... [...] Al principio, cuando hablaba en público, la gente me decía: *callá hijita, callá, esperá hijita, esperá* como si estuvieramos en las haciendas. No esperé, tampoco me callé. Al fin han aprendido a respetarme.

A partir de estos movimientos, se han desplegado esfuerzos por mantener la vitalidad del quichua en las ciudades creando escuelas comunitarias e impartiendo servicios religiosos y catequesis en quichua. Un caso es la escuela *Chaquiñán* (Q.: pie-camino, “camino angosto”) que al momento atiende a 40 estudiantes de diferentes edades que en

---

<sup>24</sup> Según Reed (1999), el 56.4% de las mujeres que migraron a la ciudad en 1997 estaban dedicadas a la venta ambulante.

su mayoría trabajan en los mercados de la ciudad y asisten a clases durante los fines de semana. En esta escuela se trata de cumplir con los programas ministeriales que incluyen la enseñanza de computación y un segundo idioma (i.e. inglés), se enseña especialmente en castellano (Rodrigo Uksha, comunicación personal, enero 2004).

Dentro del sistema intercultural bilingüe, está también la Escuela *Yachak Huasi* (Q.: conocimiento, casa, “escuela”) con alrededor de 50 niños y en la que se trata de reivindicar la identidad quichua a partir del conocimiento de su historia, tradiciones, relación con la naturaleza. El quichua se enseña como tercera lengua después del castellano y el inglés, pues la mayoría de los niños, aunque son hijos de migrantes quichuahablantes, tiene el castellano como primera lengua. Según la directora y algunas madres de familia, los estudiantes cuya lengua dominante es el quichua tienen muchos problemas de integración por lo que hay que ayudarles a aprender el castellano rápidamente.

Si bien la migración de las poblaciones indígenas a la ciudad es nociva para el mantenimiento de la lengua e identidad originarias, debemos mencionar que en los últimos 25 años ha habido en el Ecuador una especie de invasión urbana a las zonas rurales debido al ingreso masivo de instituciones gubernamentales y no-gubernamentales, empresas transnacionales, industrias masivas, medios de comunicación, etc. que han acelerado el proceso de castellanización. En visitas a comunidades del norte del país (Zuleta y Guachalá, julio y diciembre 2003) tradicionalmente conocidas por el uso de la lengua quichua, y en donde se han desarrollado industrias florícolas a gran escala y centros turísticos sofisticados, se comprobó el uso generalizado del castellano entre los niños de las comunidades, los maestros, los negocios y las estaciones de radio locales.

Dada la situación de contacto que ha guiado este análisis, me parece importante mencionar que, a pesar de la presencia indígena en las ciudades y la aparente presencia del quichua en el ámbito público, el castellano andino ecuatoriano va perdiendo paulatinamente varios de los rasgos quichuas que lo han caracterizado<sup>25</sup>. Estudios recientes (Fierro 2002; FCLL 2002) muestran que jóvenes de clase media y media alta de la ciudad de Quito, desconocen o rechazan características del castellano que sean (o se perciban) como de origen quichua, aunque sus padres todavía las utilizan. Así, estudiantes universitarios al ser entrevistados sobre una lista de 100 palabras que hace 15 años había sido reconocida en un ambiente similar, dijeron desconocer más del 30% de las palabras, y de aquellas que les eran familiares, afirmaron no usarlas. Así por ejemplo, se van desplazando términos quichuas tan conocidos como /Wawa/ (Q.: “niño”) por el inglés ‘baby’. Igualmente, la pronunciación de rr asibilada /r̄/ tiende a ser substituida por una cercana a la retrofleja del inglés que la población asocia con prestigio y clase<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Para una descripción de esta variedad del castellano ver, por ejemplo, Estrella (2001), Haboud (1998), Kany (1969 [1963]), Niño-Murcia (1988), Toscano (1953) entre otros.

<sup>26</sup> Para un análisis de la influencia del inglés en la publicidad y su alto prestigio en la población ecuatoriana, ver Alm (2002), FCLL (2002), King y Haboud (2002) y Haboud y King (2007)



## 7 A modo de reflexión

En este breve análisis he tratado de confrontar los roles divergentes del quichua ecuatoriano como medio de comunicación por un lado y como símbolo público de poder, por otro. En los últimos años, hemos visto que el quichua ha ido vulnerabilizando los espacios oficiales más hispanos para aparecer como una lengua vital y convertirse en un estandarte de lucha a favor del pueblo quichua y de las poblaciones minorizadas del Ecuador en general. De alguna manera el quichua, identificado con lo indígena y lo rural, ha logrado reterritorializarse simbólicamente invadiendo la ciudad, lo urbano, lo dominante. En esta reidealización de la lengua quichua, las organizaciones y los líderes indígenas han jugado un rol decisivo y es claro que, como un símbolo exterior de indianidad, el quichua refuerza y es reforzado por las organizaciones indígenas en su lucha por obtener reconocimiento nacional e internacional. Al mismo tiempo, la presencia de esta especie de *antilingua* que rompe patrones tradicionales, ha exacerbado los sentimientos racistas y discriminatorios latentes en la sociedad ecuatoriana (De la Torre Espinoza 1996; Haboud 2003a).

En relación con la vitalidad de la lengua en su función comunicativa cotidiana, hemos visto también como el quichua va vulnerabilizándose y resquebrajándose en los espacios comunicativos que tradicionalmente han sido los más apropiados para generar y regenerar la lengua; y aunque las instancias y espacios comunitarios son todavía los más idóneos para el mantenimiento y el refuerzo de la lengua, también a ese nivel aparece el castellano como potencial peligro. Más graves aún, son las situaciones de desplazamiento y/o pérdida generadas por la migración, ya sea de la población rural a los centros urbanos, o de las instancias representativas de lo urbano en las áreas rurales.

Lo descrito nos hace repensar sobre las diarias contradicciones que enfrenta el quichua (y las lenguas indígenas en general). Por una parte, en su rol emblemático, la lengua accede al espacio oficial y público, recibe reconocimiento nacional<sup>27</sup> e internacional, se convierte en un importante símbolo identitario y del imaginario colectivo de modo que los medios de comunicación masiva, especialmente la prensa escrita, hablan del quichua (no *en* quichua) con cierta frecuencia, la televisión nacional ecuatoriana al fin ha aceptado programar noticieros en dicha lengua y las escuelas indígenas dicen estar en franco proceso de recuperación. Por otra parte, y como ya se ha visto, los hablantes de la lengua disminuyen y lo hacen aceleradamente de generación en generación. El hecho es que mientras la producción del quichua no se dé en la cotidianidad de múltiples espacios, al igual que las demás lenguas minorizadas el quichua no podrá enfrentar el avasallamiento de los procesos de modernización y globalización a los que estamos expuestos diariamente, y sucumbirá al ideal de crear una identidad nacional homogénea.

En el proceso de recuperación de la lengua quichua propuesto por intelectuales indígenas y no indígenas, se aspira a modernizarla, oficializarla, purificarla y

---

<sup>27</sup> Recordemos que la última Constitución (2008), otorgó al kichwa y al shuar el estatus de lenguas de

estandarizarla. Si bien estos pasos son importantes, sobretodo para alcanzar prestigio lingüístico, éstos tampoco garantizan ni la vitalidad intrafamiliar ni la comunitaria. Los símbolos, por más poderosos que parezcan, no son en sí mismo capaces de revitalizar a una lengua; al contrario, podrían ser potenciales vulnerabilizadores pues crean erróneamente una imagen de vitalidad inexistente y generan nuevos antagonismos con la sociedad dominante. En este sentido se hace imperativo destruir los imaginarios adquiridos históricamente en los que las lenguas y los pueblos indígenas siguen siendo de segunda o tercera clase, símbolos de folclore y piezas museológicas para reconstruirlos como entidades reales, dinámicas y cambiantes.

En relación con las identidades, si bien sabemos que se redefinen permanentemente, cabe preguntarse: ¿cómo lograrán reacomodarse a los cambios acelerados de este siglo las lenguas minorizadas y sus hablantes? y ¿cómo se determinarán sus nuevos roles? Esto es algo que necesitaremos analizar muy de cerca y evaluar permanentemente de cara a la sociedad dominante.

Finalmente, y tomando en cuenta el permanente flujo migratorio, se nos hace obligatorio reflexionar, aun a modo hipotético, en que si cada 10 años se pierde el 10% de la población rural, en 30 o 35 seríamos testigos de la masificación urbana, de la intensificación del mestizaje y de la abrumadora castellanización: ¿sobrevivirán las lenguas minorizadas al siglo XXI?

### **Bibliografía**

- Abya-Yala (2002): [http://www.abayala.org/busqueda.php?FAC\\_CODIGO](http://www.abayala.org/busqueda.php?FAC_CODIGO) Consulta: 6 de febrero 2003.
- Acosta, Alberto et al. (2001): *Nada solo para los indios. El levantamiento indígena del 2001: Análisis, Crónicas y Documentos*. Quito: Abya Yala.
- Alm, Cecilia (2002): "The use of English in the media in Ecuador". Conferencia presentada en *Encuentros Lingüísticos*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito. 8 de Mayo de 2002 (sin publicar).
- Barbero, Jesús Martín (2002): *Dinámicas Urbanas de la Cultura*. <http://www.naya.org.ar/articulos/jmb.htm> Consulta: 10 de febrero de 2003.
- Beijsterveldt, Mirjam van (2004): Entrevistas a profesores indígenas de Chimborazo y Loja. Quito (documento de trabajo).
- Borrero, Ana Luz y Silvia Vega U (eds.) (1995): *Mujer y migración. Alcance de un fenómeno nacional y regional*. Quito: Abya-Yala.
- Bourdieu, Pierre (2000): *Language and Symbolic Power*. Harvard: Harvard University Press.
- Bulnes, Martha (1990): *Me levanto y digo. Testimonio de tres mujeres quichuas*. Quito: El Conejo.
- Büttner, Thomas (1993): *Quichua y Castellano en los Andes Ecuatorianos*. Quito: Abya-Yala.
- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) (1990): *Ñucanchic Shimi 1*. Quito: MEC/DINEIIB/CONAIE.

- Córdova, Wilson (1987): *Educación Bilingüe Intercultural en el Ecuador. Informe de una Investigación Sociolingüística en el Área Quichua (1981-1982)*. Quito: EBI.
- Cotacachi, M. Mercedes (1989): “La educación bilingüe en el Ecuador: del control del estado al de las organizaciones indígenas”, en E. López y R. Moya (eds.): *Pueblos indios, estados, y educación*. Lima: Programa de Educación Bilingüe de Puno, el Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural del Ecuador, y el Programa de Educación Rural Andina, pp. 253-266.
- Church, G. E. (1881): “Reporte sobre el Ecuador. Documento del Senado No.69. 49<sup>th</sup> Congreso, 2<sup>nd</sup> Sesión”, en Mills, N. D. y Ortiz, G. (1980): “Economía y Sociedad en el Ecuador poscolonial, 1759-1859”, en *Revista Cultura*. Quito: Centro de Investigaciones y Cultura del Banco Central, pp. 71-170.
- De la Torre Espinoza, Carlos (1996): “Racismo y vida cotidiana”, en *Ecuador Debate* 38. Quito: CAAP, pp. 72-87.
- Diario de la Tarde (2003): “Indios, go home... la CONAIE quiere irse, Gutierrez responde, si quieren irse, que se vayan no más”, Quito, (marzo, p.1).
- Dirección General de Estadística y Censo (DGEC) (1954): *Primer censo de población del Ecuador. 1950. Población por Idiomas y Dialectos*. Quito: Ministerio de Economía.
- Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) (1994): “Modelo de educación intercultural bilingüe”, en *Pueblos Indígenas y Educación*, Quito: Abya-Yala.
- El Comercio (2003): “Academia de la lengua purificará el kichwañol”, Quito, (7 de diciembre, p. B4).
- El Comercio (2004): “La lengua quichua”, Quito, (8 de enero, p. A4).
- El Comercio (2004): “Chiki bilingüe”, Quito, (31 de enero, p. 16).
- Eriksen, Thomas H. (1993): “Culture in the Global Village”. Conferencia presentada en “Kulturen i den globala byn, Ægis” Lund, Suecia, enero 14-16.
- Estrella, Ana (2001): *El uso del verbo en el habla de Quito*. Quito: Abya-Yala.
- Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura (FCLL) (2002): “Percepción y uso de la /r/ en Quito urbano”. Universidad Católica del Ecuador, Quito (sin publicar).
- Fierro, Gustavo (2002): “Aportes del Quichua al Castellano de la Sierra Ecuatoriana”. Conferencia presentada en las Jornadas de identidad del Municipio de Quito (sin publicar).
- Fishman, Joshua (ed.) (1971-2): *Advances in the Sociology of Language*, 2 vols. The Hague: Mouton.
- Floyd, Simeon (2002): “Final Report: Quichua and Spanish Usage in Bilingual Indigenous Communities”. Conferencia presentada en Fullbright Commission. Quito (sin publicar).
- Floyd, Simeon (2003): “Quoting, codeswitching and *cuentos* Quichua convergences”. University of Austin, Texas (sin publicar).
- Fundación Konrad Adenauer (2002): *Ecuador Mama Llakta Kamachiy*. Quito: Editorial Nacional.
- Garcés, Fernando (1999): *Cuatro textos coloniales del quichua de la provincia de Quito. Estudio introductorio*. Quito: GTZ-EBI.
- Garcés, Fernando (2002): *La escritura quechua como inscripción del discurso oral. Aportes a la política escrituraria del quechua boliviano desde la práctica del Periódico CONOSUR Ñawpaqman*. (Trabajo de investigación para optar por el título de Magister en Ciencias Sociales con mención en Lingüística Andina-Amazónica y Educación Intercultural Bilingüe). Quito (sin publicar).

- Garcés, Fernando y Marleen Haboud (2002): “Informe sobre el trabajo de campo de estudiantes del PROEIB-Andes”. Quito (mimeo).
- García Enrique, Alvaro (ed.) (2000): *Plan Nacional de Derechos Humanos del Ecuador en cinco idiomas*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Geertz, Clifford ([1964] 1973): “Ideology as a Cultural System”, en *The Interpretations of Cultures*. New York: Basic Books, pp. 193-233.
- Gleich, Utta von (1994): “Language spread policy: The case of Quechua in the Andean republics of Bolivia, Ecuador, and Peru”, en *International Journal of the Sociology of Language* 107, pp. 77-103.
- Globalización y fronteras (s/f): <http://www.crim.unam.mx/Cultura/ponencias/1CultDesa/CDIDE13.htm>
- Gobierno del Ecuador (1831): “Exposición del Ministerio-Secretario de Estado presentada al Congreso Primero Constitucional del Ecuador en 1831 sobre los ramos de su administración”, en N. D Mills and G. Ortiz (1980): “Economía y Sociedad en el Ecuador poscolonial, 1759-1859” en *Revista Cultura*. Quito: Centro de Investigaciones y Cultura del Banco Central. Quito: Imprenta del Gobierno, pp. 71-170.
- Green Stocel, Abadio (1995): “Queremos Retomar la Palabra”, en *Políticas lingüísticas en Colombia. Breve esbozo de una problemática*. Belém, [s.p.].
- Haboud, Marleen (1998): *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos*. Quito: Abya Yala.
- Haboud, Marleen (2001): *Lenguas extranjeras para los minorizados ecuatorianos*. Opúsculo 20. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, XEROX.
- Haboud, Marleen (2003a): *¿Interculturalidad o sordera visual? Opúsculo 22*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, XEROX (2<sup>da</sup> edición).
- Haboud, Marleen (2003b): “Mujeres andinas: migración, tradición, identidad...” Conferencia presentada en el Congreso de Americanistas. Chile, en julio (sin publicar).
- Haboud, Marleen (2004a): “Quichua language vitality: An Ecuadorian perspective”, en *International Journal of the Sociology of Language*, (Número especial: *Quechua Sociolinguistics* editado por Kendall King y Nancy Hornberger). 167, 69-81.
- Haboud, Marleen (2004b): “Políticas lingüísticas en Ecuador. Entre éxitos, fracasos y esperanzas”, en *Lenguas vivas en América Latina. Actas de las IV Jornadas Internacionales sobre Indigenismo Americano* (Universidad Autónoma de Madrid). II Fòrum AMER&Cat de les Llengües Ameríndies (Institut Català de Cooperació Iberoamericana), pp. 155-172.
- Haboud, Marleen (2010). Proyecto *Oralidad Modernidad*. Quito, PUCE (Informe interno).
- Haboud, Marleen y Kendall King (2007): Ecuadorian Indigenous language and education policy and practice: Recent challenges and advances. En R.B. Baldauf, Jr. y R.B. Kaplan (eds.), *Language Planning and Policy in Latin America. Vol.1*. Ecuador, Mexico and Paraguay (pp.105-114). Clevedon: Multilingual Matters.
- Herrera, Lucía (1999): “La representación de la ciudad en relatos de migrantes indígenas”. Conferencia presentada en las *Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana*. Cusco (sin publicar).
- INEC (2001): VI Censo de Población. <http://www.inec.gov.ec>. Consulta: 3 de febrero de 2003.
- Infodesarrollo (2002): *Boletín de prensa sobre el IV festival de cine y video*. <http://listas.ecuanex.net.ec/listas/listasinfo/infodesarrollo>. Consulta: 2 de agosto de 2002.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (sf): *Resumen Ejecutivo del censo de 1990*. Quito: INEC.
- Kany, Charles ([1963] 1969): *Sintaxis Hispanoamericana* (tr. Martín Blanco Álvarez). Madrid: Gredos.
- King, Kendall (1999): "Inspecting the unexpected: Language corpus and status shifts as aspects of language revitalization", en *Language Planning and Language Problems* 23 (2), pp. 109-132.
- King, Kendall (2000). *Language Revitalization Processes and Prospects: Quichua in the Ecuadorian Andes*. Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- King, Kendall y Marleen Haboud (2002): "Language Planning and Policy in Ecuador" *Current Issues in Language Planning (CILP)* 3(4).
- Knapp, Gregory (1991): *Geografía quichua de la sierra del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- Krainer, Anita (1999): *El rol de la educación intercultural bilingüe y el mantenimiento de las lenguas indígenas en Ecuador*. Tesis Doctoral. Universidad de Viena (sin publicar).
- Kroskrity, Paul (2000): "Language Ideological Perspectives", en Paul Kroskrity (ed.): *Regimes of Language. Ideologies, Politics, and Identities*. New Mexico: School of American Research Press, pp.1-34.
- León, María Gloria (2002): *La educación como derecho cultural y colectivo: Estudio del Proyecto PRODEPINE del Banco Mundial*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador (sin publicar).
- Mannheim, Karl ([1963] 1985): *Ideology and Utopia: An Introduction to the Sociology of Knowledge*. San Diego: Harcourt Brace Jovanovich.
- Ministerio de Educación y Cultura (MEC) (1992): *Ley No.150 de 15 de abril de 1992*. Quito: Ministerio de Educación y Cultura.
- Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador (MEC). Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe (DINEIB) (2002): *Plan Estratégico Institucional 2003-2008*. Quito (documento interno).
- Niño-Murcia, Mercedes (1988): *Construcciones verbales del español andino: interacción quechua-española en la frontera colombo-ecuatoriana*. Tesis doctoral. University of Michigan.
- Ortiz, Fabián (2004): "Idioma Quechua". *El Comercio*. Febrero 1 del 2004 (p. A4)
- Pacari, Nina y Legisladores (2000): *Proyecto de Ley para el uso de los idiomas ancestrales del Ecuador*. Quito (sin publicar).
- Pacari, Nina y Legisladores (2001): *Propuesta al proyecto de Ley orgánica general de educación*. Quito (sin publicar).
- Paz y Miño, Luis T. (1936): "La población del Ecuador", en *Revista Ecuador*. Año I, No.3. Capítulo I. Quito (con el auspicio del Ministerio de Gobierno).
- Reed, Carolina et al. (1999): *Género y Estadísticas. Indicadores sociales para el análisis de las desigualdades de género: Educación y empleo en el Ecuador*, (2<sup>nd</sup> ed.): Quito: Graphus.
- Sichra, Inge (2003): *Trascendiendo o fortaleciendo el valor emblemático del quechua: identidad de la lengua en la ciudad de Cochabamba*. Simposio ALL-12, ICA 51. Santiago, julio 2003 (sin publicar).
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) (2002a): *Definiciones del SIISE (1997-2002)*. <http://200.24.215.221/siise/ayudas/glos910u.htm>. Consulta: 7 de agosto de 2003.
- Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) (2002b): Homepage. <http://200.24.215.221/siise/ayudas/fuen0cz2.htm>. Consulta: 30 de marzo 2002.

- Toscano, M. Humberto (1953): *El español en el Ecuador*. Madrid.
- Sullivan, Anabay (2000): *The Ecuadorian Woman*. Quito: USFQ, (sin publicar).
- Ullmann, Stephen (1970): *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. (tr. Juan Martín Ruis-Werner). Madrid: Ediciones Aguilar.
- Woolard, Kathyn (1998): “Introduction. Language Ideology as a Field of inquiry”, en Bambi Schieffelin, K. Woolard y P. Kroskrity (eds.): *Language Ideologies. Practice and Theory*. Oxford: Oxford University Press, pp. 3-47.

#### Acrónimos

DGEC	<i>Dirección General de Estadística y Censo</i>
DINEIIB	Dirección Nacional de Educación Indígena Intercultural Bilingüe
DINEIB	Dirección Nacional de Educación Intercultural Bilingüe
FCLL	Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura
ILV	Instituto Lingüístico de Verano
MEC	Ministerio de Educación y Cultura
SIISE	Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
PRODEPINE	Programa de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador

## Anexo 1.

Tabla 1. Población indígena del Ecuador entre 1831 y 1990

	1781	1831	1888	1950	1990
FUENTE	Paz y Miño 1936	Gobierno 1831	Church,1881	DGEC 1954; Knapp 1991	INEC, s/f, 2001
POBLACIÓN INDÍGENA	68,43	70% a 80%	60%	24%	0.3%

Fuente: Elaboración propia a partir de Fuentes indicadas.

Tabla 2. Población quichuahablante en relación con la población total ecuatoriana.

Fuente	Año	Población Ecuador	Quichuahablantes	
			Número	%
-Gobierno del Ecuador 1831 - Paz y Miño 1936:5	1780-81	412.000	30.536 (Provincia Pichincha)	65%
Censo Nacional	1950	3.200.000	444.000 (mayores de 6 años)	14%
Córdova 1987 (316 encuestas)	1981-2	8.060.710 IV censo	900,000 (11,2%)	11,2%
Ministerio Educación (MEC)	1986	9'400.000	2'000.000	21,3%
Knapp 1991	1991	9'400.000	1.360.107 (1987)	14.5%
CONAIE	1990	9'648.189	2'000.000	20.6%
Censo	1990	9'648.189	340.000	3.5%
Haboud	1998	9'648.189 (censo 1990)	2'000.000 (incluye diferentes niveles de bilingüismo)	20.6%
PRODEPINE	2002	12'090.804 (censo 2001)	621.517	5.14%

Fuente: Elaboración propia a partir de Fuentes indicadas.

Tabla 3. Comparación del uso del quichua y el castellano en los niveles familiar y comunitario en 99 comunidades de la Sierra ecuatoriana.

	Comunidad %	Familia %
Quechua	64	49
Castellano	24	21
Uso bilingüe	12	30

Fuente: Haboud 1998

Tabla 4. Población Urbana del Ecuador entre 1930 y 2000 (%)

1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000
22	25	28.5	34	39.5	47.1	55.4	64

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC 2001, SIISE 2002a y SIISE 2002b